

las travesuras, y si nada hay que merezca aislarse de la pobreza e insulsez que caracterizan su libro, nada se puede esperar de él, en el terreno de la poesía, que en mala hora se le ocurrió profanar.

Tenemos entendido que el señor Maroni es autor de sainetes y de epidérmicas revistas, como diría Bonet; se nos ocurre que algunas "poesías" de su *Camino de Violetas* se pueden aprovechar en la confección de cuadros de ese último género. Por ejemplo, la titulada "Canción Bohemia": el escenario podría representar una calle de los suburbios, de noche: un viejo paredón en el fondo, el irremediable farol y un actor que — pálido, melenudo — recitase con hondo patetismo (y hasta si se quiere, acompañado con guitarra):

Yo me siento muy humilde, yo me siento muy bohemio,
un bohemio a mi manera, raro, triste, visionario;
para todos mis ensueños no ambiciono nunca un premio,
no merece ningún premio mi vivir estrafalario (1).

Y estoy seguro que seguirían a esto, espontáneos aplausos. Aplausos espontáneos de la siempre generosa "clac".—L. Ostrov.

Signos y Símbolos, de EDUARDO R. VACCARO. (Editorial J. Samet).

Signos y Símbolos, primer libro de Eduardo R. Vaccaro, lo señala a la crítica como un poeta de positivos méritos. No tiene, solamente, carácter de revelación, sino que adiciona a ello la hermosa diadema de lírico consagrado. Parecerá extraño afirmar que un primer balbuceo de las musas signifique ya un triunfo consagratorio. Eduardo R. Vaccaro da la pauta de esa posibilidad, revistiendo sus imágenes con un justísimo y acertado ropaje lírico.

Busca, en la poesía, el anestésico para su excitación nerviosa, el refugio que amaine sus violencias de espíritu inquieto, el descanso a sus horas de febril tarea y de ásperas luchas hacia un anhelo superior.

Nada de apoyarse en el báculo de un dogma consagrado como hábil recurso de ganar prestigio, fácilmente, en las compactas filas del mundo poético. El corselete impuesto por

(1) ¿A qué premio se referirá? ¿Al Municipal?

normas, que pecan a menudo de arcaicas, no reza con el espíritu rebelde de este poeta nuevo:

¡Con las manos de bronce de algún moderno estilo
 exprimiendo las uvas beber el nuevo vino!
 ¡Romper la vieja copa desafiando al destino!

Inundar las llanuras del arte con el Nilo
 de una música nueva, jamás nunca escuchada
 que lo llenara todo de vibración sagrada.

En sus descripciones, la emotividad transforma por completo la monotonía de las cosas tantas veces contadas. La placa fotográfica del paraje descrito, cobra un matiz estético original, con la combinación justísima de colores arrancados a su paleta de lírico innovador. Una calle cortada, huérfana en medio de la metrópoli, perdida entre los ruidos del incesante tráfico, atrae al poeta y pone en juego su estro de exquisita sensibilidad:

Calle de San Ireneo
 de las dos paredes viejas
 cansada de ver las mismas
 calles por iguales rejas.

Revoques que muestran huesos
 y pulpa de la pared,
 ladrillos que se desangran
 o que se mueren de sed.

Piedras que saben historia,
 cielo de cinta azulada
 y una geométrica luna
 como si fuera encargada.

Hiedras, pinos, sombras, frailes,
 añeja puerta española,
 calles para amores, duelos,
 y balazos de pistola.

El suburbio, material constante de observación poética, cobra a través de la pluma de nuestro joven autor, un matiz nuevo e inusitado. Marca con tal acierto la intensidad de sus combinaciones musicales, reflejo de anhelo y de angustia, de amor y de fe, que su canción parece dulce melopea adormilando suavemente los sentidos. La presencia de un bar, "plantado a orillas de la ciudad que duerme", hácele pulsar la lira para dirigir sus cánticos a los toscos parroquianos que añoran entre el humo de sus pipas y el ensueño de la efervescencia alcohólica, la aldea tranquila, simétrica, de paredes blancas y tejados rojos, hundida tras el lejano horizonte.

Y en su alma de poeta sensible, saturada de bondad nazarena, surge con impetuosidad de llama votiva, la idea de en-

contrar entre el enjambre abigarrado de rameras que entonan lascivas canciones, el cuerpo redimible de una nueva María Magdalena.

Silencio, tristeza, amor, rebeldía, inquietud, son los signos y símbolos de este libro coloreado de sencilla emoción. La rebeldía que el poeta exalta en "Inquietud"; el afán de no privarse de una sola de las suaves caricias terrenales, aun a costa de perder un estado de gloria en las celestes regiones divinas; el anhelo de amar violentamente, bebiendo los placeres ante el altar perfumado de Afrodita, tórnanse en "Letanía" en una dulce aspiración de mejoramiento espiritual y amor a Dios y a la vida:

quiero la fe ciega, Señor, en el cielo.

Quiero ser humilde como un campesino
que sabe que todo es humano y divino;

que desdeña dudas y filosofías,
panes que prepara Luzbel estos días,

para los que presos de algún espejismo
se juegan el alma por un silogismo.

Y así todo el libro: poesía pura... amor a la Verdad... pasión de poeta...

El verso está modelado con notable desembarazo, y el sentimiento invade el alma del lector con la misma celeridad del círculo, que producido por una gota de agua al caer en el estanque, se expande rápidamente sobre la diáfana lámina de cristal.—*Santiago J. Pastorino.*

Uno... dos... tres... Cuentos, por CARLOS ALBERTO SILVA.

La nueva sensibilidad, como fenómeno psicológico, podrá ser más o menos repudiada por el moralista, que cree ver en sus consecuencias éticas algún peligro para el orden consagrado de las relaciones humanas. Y acaso aquél tenga razón; pero deberá reconocer que sí tal hecho existe y no es mera ilusión, el triunfo será en definitiva de lo nuevo, en proporción al grado de realidad que circule por sus arterias, sin que en ello influya lo que la fantasía locamente forzada pueda agregar de desconcertante, porque siendo esto último labor de pura imaginación excitada es de suyo estéril y transitoria.

En lo que a literatura se refiere, puede decirse otro tanto. Por lo pronto, ya es dado ver a representantes de escuelas entroncadas en la vieja cultura, que se asoman aunque recelosamente a este nuevo mundo de sensaciones e imágenes, a veces